

## **“Me llamaban Pulpo”**

Y no sé muy bien por qué. No tenía (ni tengo) ocho dedos en cada pie, ni ocho en cada mano, ...

Me miro en el espejo y no me veo como ninguna divinidad hindú, de esas que parecen un dibujo animado que no puede parar de moverse aunque se esté quieta como un cadáver con una bonita sonrisa.

Y sí, me gustan los colores cuanto más vistosos mejor, y mirarme en los espejos, y también en los escaparates cuando paseo por el centro. ¡No tengo por qué negarlo!

Y me gusta mirar para otro lado cuando paso ante un mendigo con un cartón de esos “alludame, estoy parado, soy español”. ¡Qué horripilantes caligrafías!

Adoro el ruido infernal del tráfico engullendo las carcajadas, las bobadas, las lágrimas de desesperación que nos acompañan, ayer, hoy o mañana.

También adoro el perfume que emana de los tubos de escape de esas máquinas llenas de curvas maravillosas y colores vibrantes que se mueven incesantemente de un lado para otro. ¡Que voy a preferir el hedor de esos sudorosos corredores solitarios mientras compartimos la espera en un semáforo!

La vida natural, en la televisión, o como fondo de pantalla, ¡queda tan bien! Bastante mejor que las noticias con desastres y mentiras o que los realities o que las tertulias de tertulianos compra-vendidos. Y cómodamente repantingado en casa, en el calor del hogar, bien caliente cuando hace frío, bien fresco cuando hace calor. Rodeado de mandos a distancia. ¡Uhm!

¡Lo natural en la vida, de verdad, es el dinero! Dinero para comprar cosas, muchas cosas, y gente, ¡son tan baratos! Dinero para conseguir lo que quiera uno. Dinero que llega y se va, que va pasando de mano en mano, de cuenta en cuenta, de país en país. En secreto o con luces y taquígrafos. Dinero ciego, sordo, mudo. ¡A quién le importa! Mucho dinero, números inimaginables para cualquier escolar, ¡tú me dejas hacer, yo te doy! Rápido, incesantemente, como si estuviésemos en un remolino continuo. ¡Yo te doy, tú me dejas hacer! ¡tú me dejas hacer, yo te doy! ...

¿Y aún no sabes por qué me llamaban Pulpo?

Adolfo Florez